Escrito por: keytel

Resumen:

Me llamo Silvia, tengo32 años y mi vida a dado un gran vuelco en los últimos días, tengo que contarlo.

Relato:

Hola, me llamo Silvia, tengo 32 años y mi vida ha dado un gran vuelco en los últimos días, tengo que contarlo.

Creo que hasta hace muy poco era una novia ejemplar, atenta con mi chico, nunca tenía reparos en rechazar a los buitres que se acercan cada vez que salgo con mis amigas, en fin, que pensaba que nunca iba a hacer nada parecido a lo que he hecho. Soy de Madrid, pero por cuestiones de trabajo fui un par de semanas a Barcelona a hacer un cursillo, durante esos 15 días no podía ver a mi novio porque el también tenía otros compromisos y no podía venir a verme.

El caso es que en el cursillo nos conocimos compañeros de toda España, y había muy buen ambiente. El curso era muy aburrido, y de repente me sorprendí a mi misma mirando el bulto del pantalón que tenía un compañero, se llamaba Ricardo. Pronto me dí cuenta de que no era la única que me había fijado porque las compañeras empezaron a comentarlo también, yo me limité a reírme como si jamás me hubiera fijado pero por dentro pensaba "cabronas, que yo lo he visto primero". El caso es que iban pasando los días y yo no paraba de pensar en lo que había debajo del pantalón, incluso me dí cuenta de que mi se humedecía mientras pensaba en la polla de Ricardo. Al llegar el viernes alguien propuso salir todos juntos por ahí, sonaba bien, así que me apunté. Mientras me preparaba para salir ví que en mi neceser había dos condones había dejado allí la úlitma vez que estuve con mi novio,y no sé porqué pero me los eché al bolso, fue como un acto reflejo. Fuimos todos a cenar y luego llegamos a un bar y allí fue cuando Ricardo se me acercó, me gustó su voz pero no le prestaba mucha atención, me fijaba más cuando se pegaba a mí para decirme algo ya que la música estaba muy alta. De repente una compañera se acercó y le dijo "oye Ricardo, no pierdas el tiempo que esta tiene novio", yo me limité a sonreir, pero miré a Ricardo queriéndole indicar que ahora eso no me importaba y creo que lo entendió. Nos pusimos a bailar y aunque no se correspondía mucho con la música pegamos nuestros cuerpos, ahora su bulto si que era escandaloso, y yo lo quería tener lo mas cerca posible de mí. Él empezó a decirme cosas guarras al oído, que sabía que yo estaba deseando estar a solas con él, que le iba a reventar el pantalón, así que yo comencé a pensar que al resto de compañeros era probable que no los viera nunca más así que le dije que me iba al baño y que lo esperaba allí en un minuto. Acudió puntual y yo esta vez ni le miré a la cara, le desabroché el pantalón y se la saqué. No es que me gustaba demasiado comerme una polla, pero esa era perfecta, grande, reluciente y super dura. Me la metí en la boca y empecé a mover la lengua a toda velocidad, de vez en cuando miraba a

Ricardo, que me acariciaba el pelo mientras jadeaba. De vez en cuando me sacaba la polla de la boca para mirarla, también le besé los huevos, luego me la volvía a meter y absorvía, me estaba portando como una guarra y me encantaba, de repente Ricardo empezó a jadear más fuerte y yo noté que se iba a correr y pensé " si soy una guarra soy una guarra hasta el final", y me tragué todo su semen, reconozco que alguna gota se me cayó por el escote perocasi todo acabó en mi garganta. Aquella noche todo acabó así, Ricardo me quiere volver a ver, además me debe una, y yo no dejo de pensar en su enorme polla, así que estoy hecha un mar de dudas, porque mi novio también me atrae, aunque de otra manera. No sé como acabará esto, pero me siento mejor después de habéroslo contado.